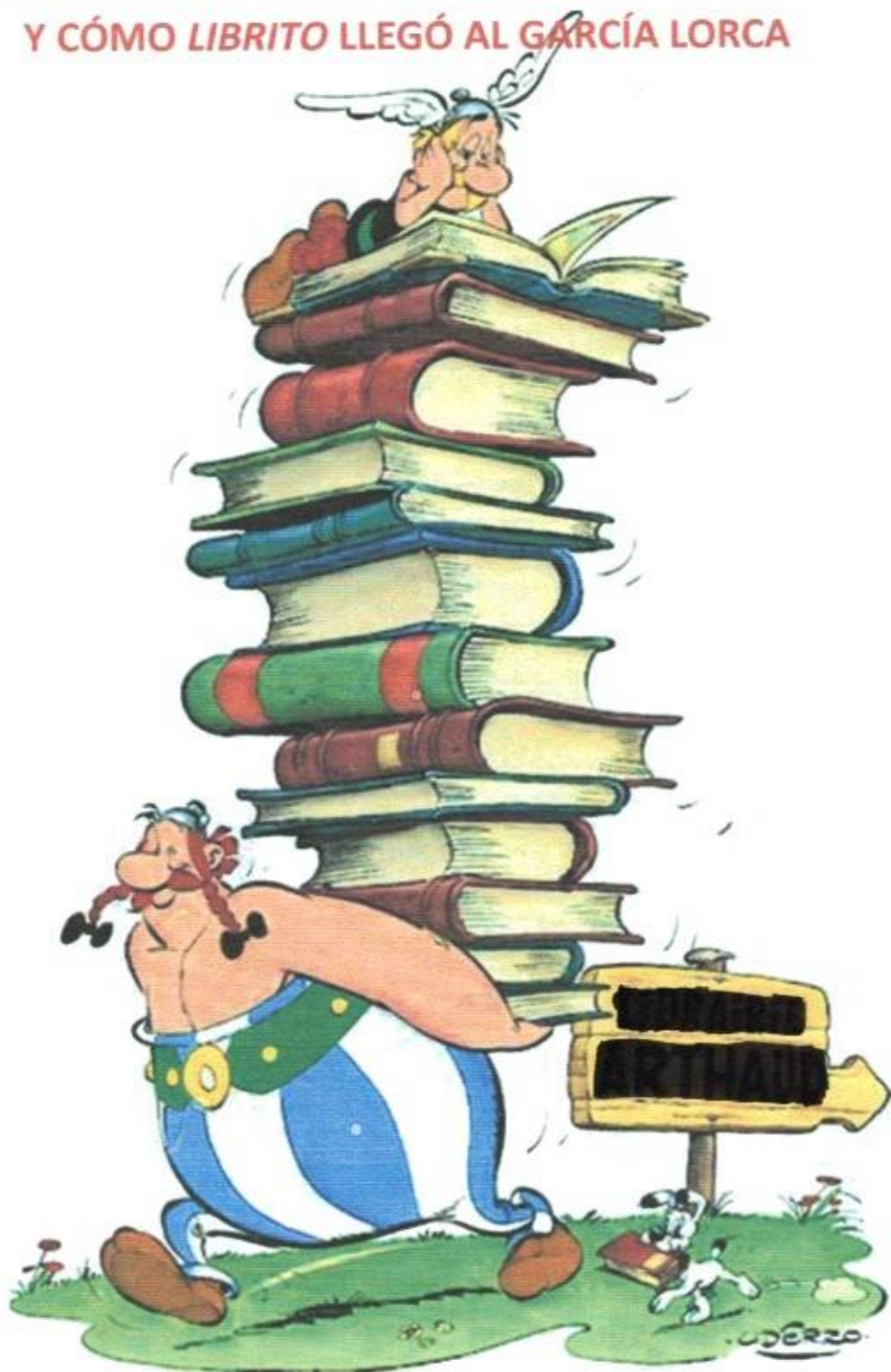


Astérix[®]

Y CÓMO LIBRITO LLEGÓ AL GARCÍA LORCA



RODRIGO

- 6ºB

10

Amanece en la pequeña aldea de la Galia que aún resiste a la conquista romana. Ha pasado algo terrible. Ha desaparecido su más preciada posesión: "Liberito". Es aquí donde está escrita la historia de la aldea desde hace cientos de años, donde se relatan sus costumbres y tradiciones.

Panorámix, el druida, y hombre más sabio de la aldea, tiene la sospecha de que ha sido robado por los romanos por lo que ha llamado a los dos mejores guerreros del pueblo, Astérix y Obélix, para que investiguen y lo recuperen.

- Astérix, Obélix, ya sabéis lo importante que es Liberito. Si llega a manos de Julio César estaremos perdidos. Tenéis que recuperarlo a cualquier precio. Empezad buscando en el campamento romano - Dijo Panorámix.

Allí se dirigieron nuestros amigos y, tras hacer las preguntas adecuadas acompañadas con una buena serie de mamorreros y tortas, les dijeron que se lo habían llevado unas horas antes y que viajaba en barco hacia Roma donde sería entregado a César.

Nuestros héroes partieron hacia el puerto más cercano, pero cuando llegaron y volvieron a hacer las preguntas adecuadas, les dijeron que el barco ya había partido.

- ¿Qué haremos ahora Astérix? Está todo perdido -
Preguntó triste Obélix.

- Tranquilo amigo, aún hay esperanza. Busquemos a
alguien que pueda llevarnos en barco.

Tras dar algunas vueltas por el puerto, dieron
con unos antiguos amigos suyos. Unos piratas a
los que solían encontrarse en sus viajes y a los
que siempre acababan haciéndoles las preguntas
de las que habíamos.

Estos, muy asustados, aceptaron llevarlos con tal
de que no volvieran a darles otra paliza.

Tras varios días de persecución dieron con el
barco donde iba "Liberto", habían atracado en
el puerto de Malacca, al sur de Hispania.

Allí, tras aplicarle una buena tanda de palas a
los romanos, consiguieron recuperarlo.

Astérix, preocupado porque tan valioso tesoro
volviera a ser robado de su aldea, tuvo una
idea.

- Obélix, ¿sabes qué haremos? Lo dejaremos aquí
escondido, en Malacca, nadie podrá imaginarse que
lo hemos escondido aquí y no podrán encontrar-
lo.

Así fue que lo dejaron depositado en la biblio-
teca de un pequeño colegio al lado del puerto
donde, al parecer, permanece hasta ahora.